



BOLETÍN

Antropología

MILITAR

ISSN 2665-1157

EJÉRCITO DE COLOMBIA

CUANDO LA GUERRA Y EL PASADO CONFLUYEN: ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO CULTURAL

"Los campos de batalla constituyen un tipo particular de sitio arqueológico, no solo desde los puntos de vista teórico-metodológicos, sino por el lugar significativo que ocupan para las comunidades involucradas en esos escenarios de conflicto"

Landa & Hernández, 2014: 35



Figura 1. Clasificación y registro de proyectiles encontrados en el Campo de Batalla de Santa Bárbara (1861) en Subachoque, Cundinamarca.

Fuente: (Grupo de Estudio de Arqueología de la Guerra y los Campos de Batalla, 2018).

A lo largo y ancho del territorio colombiano es posible encontrar una gran cantidad de elementos materiales vinculados con las historias de hace siglos. Estos elementos pueden denominarse *artefactos culturales*, los cuales le permiten a la arqueología comprender y caracterizar las dinámicas sociales del pasado. Las definiciones sobre el quehacer de la arqueología son diversas y han cambiado con el paso de los años, para este caso en particular se entiende como una *ciencia social* interesada por el *patrimonio cultural*, la cual tiene el objetivo de entender nuestro pasado a partir de estos elementos que con el pasar de los años se han preservado en distintos espacios del mundo.

CUANDO LA GUERRA Y EL PASADO CONFLUYEN: ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO CULTURAL

Por lo tanto, el interés de la arqueología radica en caracterizar a las *sociedades pretéritas*, pero no desde una perspectiva estática, sino desde un enfoque diacrónico que le permita entender las transformaciones ocurridas y todos aquellos factores y actores que estuvieron involucrados en el desarrollo de las comunidades humanas. Todo esto, le permite entender a los arqueólogos y las arqueólogas que todos los hechos del ayer tienen una directa influencia en los acontecimientos del presente.

Esto puede parecer evidente, no obstante, si hay algo que podemos observar en la actualidad es que no somos conscientes de aquello acontecido en el pasado, parece que hoy en día seguimos repitiendo los mismos errores que se dieron hace tantos años, décadas, siglos y milenios alrededor del globo. La arqueología pretende garantizar, entonces, que los desaciertos del pasado sean aprendidos y no se repitan en nuestra cotidianidad social. Con esto en consideración, es deber de la arqueología garantizar que sus análisis, interpretaciones y resultados sean de acceso a cualquier persona, sin importar su condición o contexto. Si las reflexiones a las que llega la arqueología no son de acceso al público, su rol como ciencia que puede cambiar la sociedad en la que actuamos queda enfocado únicamente a la curiosidad sobre lo antiguo.

Resulta siendo fundamental comprender que la arqueología puede abordar cualquier sector de la población, pues como ciencia social no se debe limitar únicamente a ciertos grupos de la sociedad en la que actúa. Es por esto que el entendimiento del pasado es de suma importancia para las

Fuerzas Militares y Armadas de cualquier nación. Esto se debe básicamente al hecho de que en la gran mayoría de los países del planeta, sino en todos, se han presentado conflictos bélicos internos y externos que han forjado la historia de los pueblos del mundo. Cada una de estas confrontaciones han dejado depositadas evidencias arqueológicas en diferentes espacios, ya sean terrestres, costeros o subacuáticos. Estos objetos le permiten a la arqueología entender diferentes temáticas vinculadas no sólo al *desarrollo* de la contienda, sino también al *contexto* sociocultural en la que se enmarcaba.

Es aquí donde surge la importancia de un enfoque de estudio muy particular denominado "*Arqueología de la Guerra y los Campos de Batalla*". Su interés radica, en términos generales, en analizar la evidencia material de la acción militar humana relacionada al pasado de las sociedades (Quesada, 2008). En este orden de ideas, el hecho de documentar, registrar, excavar, interpretar, comprender y divulgar los eventos militares y bélicos antiguos le permite a las personas entender en mejor medida no sólo la presencia de elementos culturales que hacen parte de una contienda y el espacio donde se produjo (proyectiles, armamento, campamentos, adecuaciones del terreno, infraestructuras, elementos de la vida cotidiana, restos de uniformes, entre otros), sino también el rol que tuvieron cada uno de estos objetos y sitios en una coyuntura social tan amplia y compleja como la que produce una guerra. La relación e integración de cada uno de estos elementos son, entonces, vitales para entender eventos a mayor escala. Estos, debido a su dimensión, produjeron

CUANDO LA GUERRA Y EL PASADO CONFLUYEN: ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO CULTURAL

profundos *impactos* en los itinerarios de las naciones en donde ocurrieron. Con el paso del tiempo, los cambios se materializaron y se asentaron en la *identidad* de la nación, hasta que se convirtieron en lo que hoy entendemos como *Patrimonio Cultural*.

Debido a los complejos procesos históricos de Colombia (en donde se han presentado guerras a distintas escalas desde los periodos prehispánicos, coloniales, republicanos, hasta la actualidad), el potencial arqueológico del territorio nacional resulta siendo amplio y diverso. Esta *Arqueología de la Guerra y los Campos de Batalla* aún es una disciplina muy joven en el ámbito local, sin embargo, se han llevado a cabo importantes iniciativas para entender estos eventos y los contextos en donde se produjeron, tal y como es el caso de Del Cairo (2009) en Cartagena de Indias (Bolívar) —Asedio Inglés de 1741— y Borrero & Rodríguez (2014) en Paipa (Boyacá) —Batalla del Pantano de Vargas de 1819—. Así mismo, una investigación en curso liderada por la Universidad Externado de Colombia y el Centro de Estudios Históricos del Ejército (CEHEJ) en Subachoque (Cundinamarca) —Batalla de Santa Bárbara de 1861— (Ver Figura 1).

Por supuesto, esta se trata de una disciplina que está enfrentada a una gran cantidad de desafíos que se han superado con el avanzar de los años y la madurez de la ciencia. Por ende, aquí cabe resaltar la importancia de la *interdisciplinariedad*, ya que es necesario ser conscientes que la arqueología no se encuentra sola al momento de interpretar el pasado desde el presente. Por fortuna, cuenta con una gran cantidad de ciencias que le

permiten entender en mejor medida, y desde nuevas perspectivas y aportes, los acontecimientos ocurridos (en este caso las guerras); hay todo tipo de disciplinas que contribuyen a esto tales como la antropología, la historia, la sociología, la psicología y la filosofía, pero también la física, la química, la biología, la geología, entre muchas otras.

En definitiva, los aportes de esta perspectiva de análisis contribuyen en diferentes medidas a pensar y construir una *memoria colectiva*. A partir de ella se pueden comenzar a repensar muchos de los procesos del pasado, por lo que es posible llevar a cabo una profunda reflexión de lo que somos como nación, de todo aquello que nos sucedió, y aquello que nos depara el futuro. El objetivo de no repetir los errores del pasado cuenta con una gran cantidad de herramientas que pueden contribuir considerablemente a este propósito, la arqueología es una de ellas. No obstante, esta ciencia no puede actuar aisladamente, debe recurrir a cualquier medio e instrumento que le permite a la sociedad colombiana producir un país crítico con su historia y su presente, lo cual puede permitir, eventualmente, mejorar este complejo mundo en el que vivimos y actuamos.

**CUANDO LA GUERRA Y EL PASADO CONFLUYEN:
ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO CULTURAL**



AUTOR

Jesús Alberto Aldana Mendoza, egresado del Programa de Arqueología de la Facultad de Estudios del Patrimonio Cultural de la Universidad Externado de Colombia, donde actualmente cursa la Especialización en Patrimonio Cultural Sumergido con Énfasis en Arqueología Subacuática y hace parte de los grupos de estudio “Arqueología de la Guerra y los Campos de Batalla” y “Territorios Líquidos”.

Referencias

- Borrero, L. & Rodríguez, J. (2014). La batalla del Pantano de Vargas 25 de julio de 1819, Paipa, Boyacá, Nueva Granada. Las otras historias del pasado. Maguaré, 28 (2), 65 - 102.
- Del Cairo, C. (2009). Arqueología de la guerra en la batería de San Felipe: Isla de Tierra Bomba, Cartagena de Indias, siglo XVIII. Universidad de los Andes.
- Landa, C., & Hernández, O. (2014). Introducción. Campos de batallas de América Latina: Investigaciones arqueológicas de conflictos bélicos. En C. Landa, & O. Hernández (Editores), Sobre campos de batalla. Arqueología de conflictos bélicos en América Latina. Buenos Aires: Aspha Ediciones.
- Quesada, F. (2008). La “Arqueología de los campos de batalla”: Notas para un estado de la cuestión. Saldvie (8), 21 - 35.

Bandera

Dirección: Teniente Coronel Luis

Fernando Sastoque Murillo

Jefe de Estudios e Investigaciones:

Capitán Jorge Mauricio Cardona Angarita

Difusión: Capitán Fredy Marcelo Flechas Gamba

Diseño: Paula Andrea Mantilla Rincón

Sugerencias y comentarios:

cienciasmilitaresejercito@gmail.com

Centro de Estudios Históricos

del Ejército Nacional

Bogotá, Cantón Norte.

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DEL EJÉRCITO

EJÉRCITO DE COLOMBIA

WWW.EJERCITO.MIL.CO/CENTRO_ESTUDIOS_HISTORICOS_EJERCITO



2020

**AÑO DEL CENTENARIO DE LA PROFESIONALIZACIÓN MILITAR
Y DEL 50º ANIVERSARIO DE LA FUERZA**

